

HUELGAS Y DESPIDOS
**LA PREOCUPACIÓN
LABORAL
EN 2019**

Las expectativas en materia de empleo para lo que resta del año no son muy halagüeñas, pues aunque no se prevé una catástrofe, los pronósticos son que aumentará la tasa de desempleo y que el número de empleos registrados ante el IMSS podría perder su ritmo de crecimiento

Roberto Fuentes Vivar





Al cumplirse los primeros 100 días de gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador, una de las preocupaciones en varios sectores (como el privado y el social) es la posible degradación o distorsión del capital humano, sobre todo en el futuro inmediato.

Si bien hasta el momento es difícil conocer las consecuencias de los programas del actual presidente en lo que se refiere al desempleo (las estadísticas aún no las reflejan), sí hay una tendencia generalizada de analistas y consultores en el sentido de que la creación de empleos se pueda reducir en lo que resta del año.

Aunada esta posible disminución se presenta, por lo menos así lo demostraron los primeros 100 días de go-

bierno, una especie de coctel en el cual muchos grupos políticos –de todas las tendencias– intentaron crear conflictos laborales que incluso desembocaron en huelgas y paros, como sucedió en los días finales de 2018 y los primeros meses del año en las maquiladoras de la frontera norte.

Para tratar de entender el problema del capital humano en el inicio de este sexenio, hay que recurrir a algunas estadísticas que den cuenta de cómo se encontraba la situación laboral antes de que tomara posesión el actual gobierno.

A esas estadísticas hay que agregar los anuncios que se han dado como una muestra de lo que podría suceder en este sexenio, en varios sectores económicos, que pueden resultar afectados por el desempleo o la reducción en la creación de fuentes de trabajo.

Las cifras concretas de los primeros meses de gobierno de Andrés Manuel López Obrador señalan que, al cierre de enero, la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) daba cuenta de que la Tasa de Desocupación fue de 3.5% de la Población Económicamente Activa (PEA) a nivel nacional, proporción inferior a la del mes previo. En su comparación anual, la tasa de desocupación aumentó frente a la de igual mes de 2018, al llegar a 3.5 por ciento, contra 3.3 por ciento del año anterior, con datos ajustados por estacionalidad.

A su vez, el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) informó que al cierre del primer mes de este año, se registraron 20 millones 174 mil 11 puestos de trabajo, lo que significó un crecimiento del 3.3 por ciento con respecto al mismo mes del año anterior. Este aumento significó un avance de 641 mil 834 personas, en un año. >

Dentro de las preocupaciones de la iniciativa privada, según el CCE, se encuentra la posible pérdida de la paz laboral que se había mantenido en años anteriores

Tasas complementarias de ocupación y desocupación durante enero

(Porcentajes)

CONCEPTO	2018	2019
Tasa de Participación ¹	59.0	59.2
Tasa de Desocupación ²	3.4	3.6
TD Hombres	3.4	3.4
TD Mujeres	3.3	3.8
TD Urbana	4.0	4.0
TD Urbana Hombres	4.1	4.0
TD Urbana Mujeres	3.9	4.2
Tasa de Ocupación Parcial y Desocupación ²	9.1	9.0
Tasa de Presión General ²	6.9	6.8
Tasa de Trabajo Asalariado ³	64.5	64.2
Tasa de Subocupación ³	7.1	6.9
Tasa de Condiciones Críticas de Ocupación ³	15.1	18.0
Tasa de Informalidad Laboral 1 ³	57.1	56.6
Tasa de Ocupación en el Sector Informal 1 ³	27.5	27.4

¹ Tasa calculada respecto a la población en edad de trabajar

² Tasas calculadas respecto a la población económicamente activa

³ Tasas calculadas respecto a la población ocupada

Fuente: INEGI

Sin embargo, de acuerdo con los analistas, a pesar del incremento en los puestos de trabajo durante el primer mes del año, el saldo fue negativo si se toman en cuenta los dos primeros meses del gobierno de Andrés Manuel López Obrador, pues en diciembre se perdieron 378 mil 561 empleos.

Menos inversión, menos empleo

Esto es lo que sucedió en los primeros meses de gobierno de la actual administración, pero las expectativas en materia de empleo para lo que resta del año no son muy halagüeñas, pues aunque no se prevé una catástrofe, los pronósticos son que aumentará la tasa de desempleo y que el número de empleos registrados ante el IMSS podría perder su ritmo de crecimiento.

La encuesta que realiza el Banco de México entre unas 30 casas de consultoría, indica que al cierre de febrero, los analistas consideraban que la media de desempleo al cierre de 2019 era de 3.61 por ciento, mientras que un mes antes era de 3.60 por ciento.

Lo mismo sucede con la media de los empleos creados y registrados ante el IMSS, pues al cierre de febrero la cifra pronosticada por los analistas era de 578 mil, mientras que un mes antes se ubicaba en 599 mil, ambas cifras son negativas si se toma en cuenta que durante 2018 se crearon 660 mil 910 puestos de trabajo, a pesar de la caída de afiliados al seguro social en diciembre pasado.

Lamentablemente, para generar empleos se requiere inversión, y en este sentido, los analistas encuestados por el

Banco de México ¡aumentaron de 47 a 63% la tesis de que el actual es un mal momento para invertir!, mientras que sólo 13% considera que existen las condiciones adecuadas.

En forma coincidente, el INEGI en su Indicador de Confianza Empresarial al cierre de febrero, señaló que los empresarios manufactureros aumentaron 0.2 puntos su confianza, en la construcción se incrementó 0.5 puntos y en comercio 0.2 puntos. Sin embargo, en los tres casos (manufacturas, comercio y construcción) se señala que no es el momento para invertir. Lamentablemente en promedio los tres sectores tienen 100 meses reprobando el momento para invertir, lo que significa que desde el sexenio de Felipe Calderón no ha habido un mes propicio para formar capitales, y lo más probable es que esta desconfianza continúe en los próximos meses de este 2019.

Los despedidos del gobierno

Dentro de las preocupaciones de la iniciativa privada, según el nuevo presidente del Consejo Coordinador Empresarial, Carlos Salazar Lomelín, se encuentra la posible pérdida de la paz laboral que se había mantenido durante décadas.

Pero también existe cierto nerviosismo porque nadie sabe qué va a suceder con los trabajadores (de todos los niveles) del sector público que han sido despedidos por el propio cambio de gobierno y por el régimen de “austeridad republicana”, adoptado por el presidente Andrés Manuel López Obrador.

Hasta marzo de este año se desconocía una cifra oficial de cuántos trabajadores habían sido despedidos del sector público, pero prácticamente todos los días aparecían noticias de nuevos recortes laborales prácticamente en todas las dependencias del sector público.

El recorte de trabajadores abarca los poderes legislativo y judicial, pero se ha agudizado en las dependencias del gobierno y en los organismos autónomos, en donde miles de personas, muchas con alta calificación profesional, han sido lanzados a la calle, sin que exista la capacidad de la iniciativa privada de absorberlos.

Rodolfo Martínez, socio del despacho Trusan & Roma Abogados, en una entrevista con *El Economista*, decía: “se están tirando a la basura millones

de pesos en capacitación y profesionalización de servidores públicos de los tres últimos sexenios, desde que se creó el Servicio Profesional de Carrera. Capital humano formado durante mucho tiempo, está saliendo y continuará haciéndolo”.

De acuerdo con las más recientes estadísticas del INEGI sobre los empleados del sector público, hay 4.2 millones de servidores que trabajaban en las diferentes instituciones, lo que representa una tasa nacional de 344 servidores públicos por cada diez mil habitantes. De ellos, explica el INEGI, 39% labora en el ámbito federal mientras que el 61% lo hace en las administraciones estatales.

La gran pregunta es ¿cuántos de estos servidores públicos serán lanzados al desempleo y cuántos encontrarán trabajo en este 2019? Por lo pronto, los despedidos del sector público aún no figuran en las estadísticas, ni como informales.

En este sentido, las estadísticas sobre informalidad en los primeros meses de este año, del INEGI, daban cuenta de que la Tasa de Informalidad Laboral disminuyó 0.5 puntos en enero con relación al año anterior y la Tasa de Ocupación en el Sector Informal se redujo 0.2 puntos en el mismo periodo.

Los especialistas del sector social

Otra de las preguntas que subyacen en el ambiente es ¿qué va a pasar con el sector social luego de que el gobierno anunció que eliminará los subsidios prácticamente a todos los organismos no gubernamentales (ONG) u organismos de la sociedad civil (OSC)?

Seguramente el conocido como “tercer sector de la economía” o sector social, que se dedica a realizar trabajos sin fines de lucro en diversas ramas de la economía, será uno de los más perjudicados por las políticas adoptadas en lo que oficialmente se llama La Cuarta Transformación.

De acuerdo con el más reciente informe del INEGI sobre las Instituciones Sin Fines de Lucro (ISFL), el Producto Interno Bruto de estas asociaciones no lucrativas (públicas y privadas) alcanza un monto de 559 mil 490 millones de pesos (incluyendo la valoración económica del trabajo voluntario), lo que representó el 3% del PIB total del país. >

Percepción del entorno económico

Distribución porcentual de respuestas

Coyuntura actual para realizar inversiones

BUEN MOMENTO

13% **13%** =
ENERO FEBRERO

MAL MOMENTO

47% **63%** ^
ENERO FEBRERO

Clima de los negocios en los próximos 6 meses

MEJORARÁ

17% **22%** ^
ENERO FEBRERO

PERMANECERÁ IGUAL

37% **31%** v
ENERO FEBRERO

EMPEORARÁ

47% **47%** =
ENERO FEBRERO

Actualmente la economía está mejor que hace un año

SÍ

13% **13%** =
ENERO FEBRERO

NO

87% **87%** =
ENERO FEBRERO



Fuente: Banxico, encuesta mensual entre analistas del sector privado

EN PARO

MOMENTO ADECUADO PARA INVERTIR

CONSTRUCCIÓN:
93 meses por debajo de los 50 puntos

■ COMERCIO:
93 meses por debajo de los 50 puntos

■ MANUFACTURA:
135 meses por debajo

Fuente: INEGI, Indicador de Confianza Empresarial al cierre de febrero

Al cumplirse 100 días del nuevo gobierno, se daba a conocer que había 15 paros activos y 384 emplazamientos, una estadística inédita dentro del sector

Uno de los problemas que desvirtúan la formación de capital humano, fue expuesto por algunos asesores de maquiladoras en los paros que iniciaron en diciembre. Según ellos, algunas empresas estaban despidiendo personal porque esperaban suplir esas fuentes de trabajo con becarios del programa “Jóvenes Construyendo el Futuro”.

Paralelamente, por las propias características del nuevo gobierno, algunas centrales sindicales (de todos los sabores y colores) comenzaron a amenazar con paros o a realizarlos, para —como se dice en el argot político— “mostrar su músculo”.

Así sucedió, por ejemplo en Tamaulipas, en donde el gobernador, Francisco García Cabeza de Vaca culpó a la nueva central obrera creada por Napoleón Gómez Urrutia de tratar de desestabilizar a la entidad y atentar contra la paz laboral. Por su parte, la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC), central afiliada al Partido Revolucionario Institucional (PRI) amenazó con una huelga en todas las tiendas de la mayor cadena comercial del país, WalMart.

Y todos estos movimientos se presentaron en un entorno en el cual en el Poder Legislativo se realizaban audiencias para la elaboración de una nueva Reforma Laboral, propuesta por el Movimiento de Regeneración Nacional (Morena), la cual no es del agrado ni del sector privado, ni de la oposición.

En fin, como puede observarse el ambiente en el sector laboral es confuso y genera incertidumbre, lo que afecta definitivamente a la formación integral del capital humano. ☹

El número de personas que colaboraron como voluntarios en las ISFL privadas se ubicó en un millón 979 mil, y representaron el 74.1 por ciento del personal total (remunerado y voluntario) que laboró en organismos no lucrativos privados. De los voluntarios de las ISFL privadas el 48.7% lo conformaron las mujeres y el 51.3% los hombres, señala el INEGI.

Si se toman en cuenta estas estadísticas, tres de cada cuatro personas que laboran en este sector son voluntarias. Sin embargo, existen alrededor de 500 mil trabajadores que sí realizan un trabajo remunerado en las instituciones sin fines de lucro. ¿Qué va a pasar con ellos?

100 días con huelgas y paros

Sin embargo, la mayor preocupación del sector privado es que desde que inició

el sexenio se han realizado movimientos que podrían romper la paz laboral de la que gozó nuestro país durante décadas y que ello podría enturbiar todo el ambiente del capital humano en el país.

Prácticamente el nuevo gobierno inició con varios movimientos de huelgas y paros en maquiladoras de varios estados, aunque mediáticamente se concentró en Tamaulipas. A estos se sumaron los que paralizaron universidades y posteriormente algunos otros como en siderúrgicas y hasta los amagos a grandes cadenas comerciales como WalMart.

De hecho, al cumplirse los primeros 100 días del nuevo gobierno, se daba a conocer que había 15 paros activos y 384 emplazamientos, lo que significa una estadística inédita dentro del sector laboral.